



El Comercio (Supl.)
4 oct 1992

LAM6723
8404

194010

LA AMADA



Jorge Amado,
el gran escritor
brasileño, nos
recibió en su
casa bahiana.

BAHIA DE AMADO

SOBRE la arena de Bahía de Todos los Santos, llamada también Salvador, se levanta por los años treinta la figura estriada aunque ya ensada de un muchacho de ojos risueños y sonrisa sensual, cuyos derredidos alcances no logran ocultar la suave proyección de una tanta arribaga. Contra el viento sostiene, en forma casi emblemática, una pluma, la misma que le llevó a escribir a lo largo de los días tentos y tantas historias de desamoras y delicias, comenzando por «El porri del carnaval», un buen título para una patria desecada que no se atreve a ver traspasando por las calles un camión derrengado arriba del cual toca, como si estuviera sola en el mundo, el banilo de toda una coqueta con los felicitos «trios eléctricos» que juegan durante los días carnavalescos.

No me la publicación de ese libro, por cierto, el primer siglo de protesta de quito, con el tiempo, adquirió un rigoroso sello épico en lo personal y literario; el mismo que lo empujó, en la práctica, a incorporarse a la izquierda ideológica y, temporalmente, al comunismo.

Jorge Amado conoció la prisión, el exilio y la renuncia, y vio —como ya lo hizo, por suerte, su admirado Cervantes— arder en el fuego sus libros, ensayados por la dictadura como tentos subversivos. «Los capitanes de la arena» no se libró de esa suerte, aunque con el tiempo pudo esta bella oferta de juventud ser decorada por un público grueso y emocionado. Una treintena de libros sangrientos pasó a paso de su soberano fulgorio, que dio vida a personajes inolvidables, como el oscu-

A Jorge Amado —el escritor brasileño autor de «Doña Flor y sus dos maridos», «Gabriela», «Tieta de Agreste»— lo llaman el bahiano más bahiano de Bahía. Inagotable en su octogenaria vitalidad, lo abordamos en su propia casa para recorrer en sus palabras la fascinante ciudad.

Desde Bahía, Brasil, reportaje de Ana María Larraín

tado Quincas Lima El agua, la Tierra Bahía causada de guerra, Tieta de Agreste y su allegre violón, una elegancia y dulce Gabriela y, por cierto, la cautivante doña Flor con sus dos maridos. Personajes todos, o casi todos, unidos y entusiasmados en Bahía, con el polbo de sus dadas en el loro y la alegría de sus calles sobre la piel.

Considerada por los expertos como



Dicen que Bahía es el alma de Brasil. Encuentros, por lo menos, lo sugieren.

«El alma de Brasil», esta ciudad cuenta con una iglesia para cada día del año (¡diciendo que tiene 365) y sabe servir los platos de la selva a través no sólo de la religión sino también de la música. Muestra de lo primero es su mercado milenario, donde el Señor de Bonfim —que reside en el lugar más frecuentado de Bahía— se da cita con la diosa de las aguas, la soberana Iemanjá, sintetizada en la figura cristiana de la Virgen María, y desde no estriba ver al dios Ozumbe vestido con los ropajes frondosos de un ardiente san Antonio. Previamente uno de los templos barrocos más maravillosos del mundo es el de San Francisco, construido con piedras importadas de Portugal y cuyas tallas aparecen recubiertas de oro. En el ámbito musical destacan personajes como José Gilvito,



Los bahianos aseguran que la ciudad tiene 365 iglesias, una para cada día del año.

Amor poético en Oscar Castro [artículo] Héctor Edo. Espinoza Viveros.

Libros y documentos

AUTORÍA

Espinoza Viveros, Héctor Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Amor poético en Oscar Castro [artículo] Héctor Edo. Espinoza Viveros.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile